

Egipto: Las protestas se acrecientan pidiendo la salida de Mubarak

TELESUR / AL JAZEERA / LA HAINE :: 30/01/2011

La esposa y los dos hijos del mandatario abordaron un avión rumbo a Reino Unido :: Mubarak apela a las Fuerzas Armadas para permanecer en el poder

Dos aviones cazas sobrevuelan muy bajo la plaza Tahrir, en el centro de El Cairo, despertando el nerviosismo.- El presidente egipcio se reúne con sus mandos militares.

El presidente Hosni Mubarak no da señales de que querer abandonar el poder, pese a la nueva jornada de protestas de miles de egipcios, que mantienen el pulso en las calles exigiendo su salida, tras 30 años en el poder. Hoy Mubarak ha querido dar una muestra de fuerza al reunirse con los mandos militares más importantes, acompañado del sobrevuelo de dos aviones caza muy bajo sobre la plaza Tahrir, donde se concentran los manifestantes de la capital egipcia por sexta jornada consecutiva. El paso de los cazas se ha producido poco antes de que entrara en vigor el toque de queda, a las 16.00 hora local, pero a pesar del nerviosismo que causó entre los manifestantes, los miles de personas que se encuentran concentradas allí han seguido coreando lemas contra Mubarak y su nuevo gabinete: "Hosni Mubarak, Omar Suleimán, los dos sois agentes de los estadounidenses". "Mubarak, Mubarak, el avión te espera", es otro de los lemas.

El presidente insiste en aferrarse al poder, ignorando la tensión que sigue aumentando con cada día que pasa y los más de 100 muertos y miles de heridos que han dejado los seis días de revueltas en todo el país. Mubarak, de 82 años, se ha reunido esta mañana con su nuevo vicepresidente, el poderoso jefe de inteligencia, Omar Suleimán, con el ministro de Defensa, Mohamed Husein Tantawi, con el jefe del Estado Mayor Dami al Anan y con otros altos mandos, una reunión de la que no ha trascendido información.

Mientras, en el otro espectro político, los partidos opositores que hasta las últimas elecciones tenían presencia parlamentaria, incluidos los Hermanos Musulmanes, se han reunido hoy en una especie de "Parlamento alternativo" para tratar de buscar una salida a la crisis y planificar la transición. Como resultado de la reunión, se ha creado un comité de 10 personas -conformada por varios líderes de partidos, incluso algunos ilegalizados- para analizar con el Ejército el final del régimen de Mubarak y su salida del país.

Mohamed El Baradei, premio Nobel de la Paz y ex jefe del Organismo Internacional de Energía Atómica, se ha erigido como el líder de la oposición y exige la salida ya de Mubarak del poder para "salvar a Egipto", según una entrevista con CNN. "Nuestro país se está desmoronando", asegura. "Mubarak necesita irse hoy... para que se produzca una transición suave hacia un gobierno de unidad nacional, que fije todas las medidas para unas elecciones libres y justas", ha dicho El Baradei.

Poco después, el premio Nobel se ha dirigido a la plaza de Tahrir, para acompañar la multitud que a la caída de la noche, sigue concentrada en el centro de la ciudad. Imágenes

transmitidas por CNN muestran a El Baradei rodeado por decenas de personas que trataban de darle la mano.

"Habéis recuperado vuestros derechos y lo que hemos comenzado no podemos hacerlo retroceder", ha dicho El Baradei a las miles de personas en la plaza y que gritaba "Abajo Mubarak". "Tenemos una sola exigencia: el fin del régimen y el comienzo de una nueva era, un nuevo Egipto", ha dicho el líder político. El Baradei ha reconocido el valor del pueblo egipcio después de décadas de represión. "Me inclino ante el pueblo de Egipto con respeto. Os pido paciencia, el cambio vendrá en los próximos días", ha añadido, según Reuters. Ha llamado a la población a seguir manifestándose de forma pacífica.

Sigue el caos

Durante la mañana, el tráfico ha sido menor que otros días, pese a que es jornada laborable en Egipto, y también había menos gente en las calles. Mientras los helicópteros militares sobrevuelan El Cairo, se escuchan disparos en el centro, y en las calles siguen vigilando patrullas de ciudadanos, que armadas de palos y cuchillos, se organizaron anoche para defender sus propiedades, sobre todo en las zonas de clase media y alta, siguiendo el llamamiento del propio Ministerio de Defensa.

Las manifestaciones también se han repetido en otras ciudades como Alejandría, Mahalla, Mansura, Suez Sharm el Sheij o Ismailiya, según Al Yazira. En Mansura, una ciudad de un millón de habitantes en el noreste del delta del Nilo, decenas de miles de manifestantes se han volcado a las calles. También destaca además el despliegue del Ejército en Sharm el Sheij, ciudad situada en el este de la península del Sinaí en la que las fuerzas militares egipcias tienen prohibida la entrada en virtud de los acuerdos de paz suscritos con Israel.

Otro problema que se suma al caos en el país son las cárceles. Miles de reclusos se han escapado en las últimas horas de distintas cárceles de Egipto y en algunos casos los arsenales de las prisiones corren el riesgo de perderse, según informa la prensa egipcia. De la cárcel de Fayoum, situada en un área desértica al suroeste de la capital, han escapado miles de reclusos que, según la televisión estatal, tras matar al alcaide y a varios guardias están sembrando el caos en las calles. También de la prisión de Wadi el Natroun, a 120 kilómetros al noroeste de la capital, se ha informado de un motín en el que han huido miles de presos, entre ellos, muchos islamistas y también presos comunes. Según un miembro de los Hermanos Musulmanes, 34 miembros de esta formación islamista ilegalizada han escapado de esta cárcel después de que familiares de los reclusos se enfrentaran a los guardias. También se informa de la presencia de decenas de cadáveres en la calzada cerca de una prisión al este de El Cairo donde se produjo anoche un motín.

El Ejército, la clave

Lo que sí se ha notado es un aumento de la presencia militar en las calles, con más tanques recorriendo las calles, después de una noche de saqueos y vandalismo. Los militares han comenzado a entorpecer el paso de los ciudadanos a los puntos neurálgicos de la revuelta en el centro de El Cairo, con muros de hormigón y cacheos e incluso han disparado al aire para dispersar a la multitud.

Pese a ello, y cuando ya ha comenzado el nuevo toque de queda, a las cuatro de la tarde, miles de personas llenan otra vez la plaza Tahrir. La respuesta de los militares, hasta el momento, ha sido la de no disparar contra la población ni obligar el cumplimiento del toque de queda. En algunos casos, incluso, han confraternizado con los manifestantes. Aún se desconoce si los rangos más bajos de las Fuerzas Armadas seguirán siendo fieles a Mubarak, y si este ha decidido hablar con los generales. Fueron los generales tunecinos quienes persuadieron al presidente Ben Alí a que abandonara el poder y saliera del país tras varias semanas de protestas.

El destino de Egipto parece depender del Ejército, la única institución respetada. Las imágenes de ayer mostraban a los soldados que se abrazaban a los manifestantes, los camiones militares que lucían en el lateral frases pintadas como "Mubarak, dictador" o "Mubarak y familia, ilegales", y los blindados cargados de gente exultante. "En ningún caso dispararemos contra el pueblo; si nos dieran esa orden, la desobedeceríamos", aseguraba, en la mañana de ayer, el comandante de las fuerzas desplegadas en la plaza Tahrir y sus alrededores. Sin embargo, durante esta mañana, los militares han endurecido claramente los controles. Los tres presidentes egipcios (Nasser, Sadat, Mubarak) desde la caída de la monarquía, 60 años atrás, han salido del Ejército, lo cual da una idea de la influencia militar.

El Ejército también se ha hecho cargo de la vigilancia del Ministerio del Interior, vacío después de que los trabajadores fueran evacuados esta mañana, informa Reuters. En los últimos días grupos de manifestantes han tratado de entrar, e incluso se registraron ayer intercambios de tiros con los agentes que lo custodiaban. Dos vehículos blindados y un tanque están apostados en el exterior.

El único signo de normalidad es el retorno de la telefonía móvil; las líneas, sobrecargadas, solo funcionaban a veces, pero funcionaban. Internet, en cambio, permaneció cerrado. Y para ampliar el cerrojo informativo, el Ministerio de Información ha acallado a Al Yazira, la única cadena de televisión que retransmitía en directo y de forma continua la revuelta.

Evacuación estadounidense

La creciente tensión en el ambiente se ha traducido en el llamamiento de la Embajada de EE UU a sus ciudadanos para que abandonen el país, aunque asegura que la evacuación es voluntaria. "El Departamento de Estado está haciendo gestiones para proporcionar transporte a lugares seguros en Europa", según un comunicado. "Los vuelos a puntos de evacuación comenzarán a salir de Egipto el lunes 31 de enero". También Turquía ha enviado dos aviones de Turkish Airlines a Egipto para evacuar a sus ciudadanos, según la agencia Anatolian.

La secretaria de Estado, Hillary Clinton, ha insistido hoy en que se produzca una "transición calmada" hacia un diálogo nacional que culmine en una "democracia real" que dé "una oportunidad" al pueblo egipcio para expresar su voz. Washington sigue sin pronunciarse abiertamente contra Mubarak, un aliado importante en Oriente Próximo. La secretaria de Estado, en una entrevista, ha expresado su deseo de que Egipto tenga un plan bien pensado que culmine en un Gobierno de participación democrática".

Los turoperadores occidentales ya cancelaron sus viajes al país desde el inicio de las protestas. Ahora, las empresas extranjeras también han comenzado a evacuar a su personal. En el aeropuerto internacional de El Cairo se viven escenas de caos, ante la escasez de vuelos de salida del país.

Manifestaciones en Egipto continúan pese a asesinatos policiales

Se comprometió a formar un nuevo Gobierno para este sábado, y a impulsar reformas socio - económicas, pero sin abandonar el poder, que ya ejerce desde hace 30 años.

El primer mandatario egipcio anunció en un mensaje televisivo reformas políticas, que incluyen la formación de un nuevo gabinete, en un discurso televisado tras cuatro días de manifestaciones sin precedente que dejaron al menos 29 muertos en las ciudades de El Cairo (capital) y Suez (norte).

"He pedido hoy al Gobierno que renuncie y mañana habrá un nuevo Gabinete", declaró el presidente egipcio, de 82 años. Prometió "nuevas medidas para frenar el desempleo, subir el nivel de vida, desarrollar los servicios y ayudar a los pobres".

Esta fue la primera intervención pública de Mubarak desde que empezaron las protestas, consideradas las más importantes en sus 30 años en el poder.

Más temprano, ante la magnitud de las protestas, las autoridades egipcias declararon el toque de queda en El Cairo, Alejandría y Suez, según una decisión adoptada por la Gobernación militar y anunciada por la televisión pública.

La medida de toque de queda inició desde las 18H00, hora local (17H00 GMT) y se extenderá hasta las 07H00 (06H00 GMT), indicó el anuncio de dos líneas colocado en uno de los canales de la televisión pública egipcia.

La cadena qatarí de televisión *Al Jazeera* dijo que sólo en El Cairo 16 heridos que estaban ingresados en hospitales próximos a la plaza de Tahrir perecieron por las lesiones recibidas.

En la ciudad de Suez, mientras tanto, murieron 13 personas que habían participado en las manifestaciones públicas, según el recuento hecho por la cadena emiratí Al Arabiya.

Los vuelos fueron suspendido durante las 12 horas que dura el toque de queda impuesto por el Gobierno de Egipto. Las comunicaciones por Internet quedaron bloqueadas desde primeras horas de este viernes y tampoco se pueden enviar mensajes por teléfonos móviles.

La televisión pública egipcia mostró también imágenes de un incendio en la sede del Partido Nacional Democrático de Mubarak, quien no se ha pronunciado sobre los hechos de este viernes.

Los egipcios criticaron este viernes el hipócrata pronunciamiento del Gobierno de Estados Unidos, debido a que la nación norteamericana colabora abiertamente con ayuda militar.

Las protestas comenzaron el pasado martes para exigir reformas políticas y pedir la derogación de la ley de Emergencia, vigente desde 1981, éstas se han convertido en rechazo a la permanencia de Mubarak a quien le exigen salga del poder.

Los momentos más violentos se produjeron poco después de que los egipcios salieran de las mezquitas para cumplir con los rezos del viernes y antes de que se declarara el toque de queda.

Las protestas se extiende a otros países

Las protestas que han estallado en El Cairo tras las revueltas en Túnez y Argelia, se extienden ahora a Yemen, Jordania, Arabia Saudí y Siria

Si el jueves miles de yemeníes exigieron en las calles de Saná el fin del régimen de Ali Abdalá Saleh, hoy han sido los jordanos quien han salido a la calle tras las oraciones musulmanas del viernes para exigir la destitución del primer ministro, Samir Rifai, y la adopción de reformas económicas y políticas en el país.

En Jordania se han manifestado por tercera semana consecutiva en las calles de la capital, Ammán, y en las ciudades de Irbid, Zarqa, Ajlun, Mafrak, Karnak y Aqaba. Los islámicos en la oposición, los sindicatos y los movimientos sociales (MMSS) han convocado y liderado las protestas. Los participantes han levantado pancartas y han gritado consignas exigiendo al rey Abdalá II que destituya al Gobierno de Rifai porque se da la misma situación que en los otros países: sueldos de hambre, corrupción, entrega de recursos a multinacionales, obediencia a Israel y dictado de leyes que sólo favorecen a la burguesía.

En Arabia Saudí, las autoridades han detenido a docenas de manifestantes en Yeda que protestaban por la situación de pobreza tras las inundaciones. La protesta, convocada por los MMSS, ha obligado a muchos comercios de la principal calle de Yeda a cerrar mientras se podían oír gritos de "abajo la monarquía" antes de los disturbios.

Los yemeníes se rebelaron ayer contra la carestía de alimentos, la corrupción y el nepotismo. Para evitar estas revueltas, por su parte, Marruecos decidió tomar medidas como subvencionar aún más hidrocarburos y alimentos básicos. Marruecos es el país norteafricano menos afectado por la onda expansiva de la revolución tunecina.

Sin embargo, Túnez está lejos de la calma. La Policía tunecina ha irrumpido hoy en el campamento de protesta que han instalado cientos de manifestantes junto a la oficina del primer ministro tunecino, Mohamed Ghannouchi, para dispersar a los asistentes. Los agentes han lanzado gases lacrimógenos contra los manifestantes, llegados de distintos puntos del país y acampados desde el pasado domingo, a lo que estos respondieron lanzando piedras.

